

**LUZ para  
los cerebros  
obscurecidos  
por la  
ignorancia.**

# LUZ Y VIDA

**VIDA para  
los cuerpos  
agobiados  
por la  
miseria.**

**—SEMANARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA**

NUMERO 14.

MEXICO, D. F., SABADO 25 DE AGOSTO DE 1923.

PIDA EL 15.

## EL FRENTE UNICO PROLETARIO

Reproducimos el interesantísimo artículo del viejo camarada Enrique Malatesta, cuyo título encabeza a estas líneas, y cuya idea trae intrigados a buen número de compañeros, debido primeramente, a que los llamados comunistas autoritarios la han tergiversado a fin de supeditar la acción de las fuerzas revolucionarias al dominio de su partido, tal como acontece en Rusia, y seguidamente, algunos políticos de clase y profesionales revueltos, quieren también utilizar la idea para dominar a sus congéneres que se hallan disfrutando de las delicias gubernativas.

Por lo tanto, sírvanos de orientación la palabra del maestro, ya que aquí se pretende formar el «frente único» y existen las mismas causas que motivaron a Malatesta, precisarla en Italia.

Es doloroso que todavía hoy, en esta víspera de armas, cuando el viejo mundo vacila y no hace falta más que un empuje para abatirlo definitivamente, haya aún trabajadores que combatan y que casi odien a otros trabajadores por el solo hecho de pertenecer a organizaciones y partidos distintos y rivales.

Hoy no existe otra esperanza de salvación para la burguesía y el gobierno que la división de los trabajadores. Traiciona la causa de la emancipación humana quienquiera que por cualquier razón avive el fuego de la discordia y no busque de unir en un solo haz a todas las fuerzas de la revolución.

Nosotros somos anarquistas y combatimos exclusivamente por el triunfo de nuestro ideal. Pero el primer paso que debe conducirnos a nuestro radiante ideal es el derribamiento de las actuales instituciones y por lo tanto son nuestros cooperadores todos aquellos que contra esas instituciones combaten.

Si otros, por espíritu de rivalidad y deseo de predominio, tratan de pincharnos como sectarios, nosotros igual-

mente extendemos la mano a todos los hombres sinceros y solo combatimos aquellos métodos que nos parecen contrarios a la revolución y aquellos hombres que evidentemente traicionan la causa que dicen servir.

Hay en Italia dos instituciones máximas proletarias que tienden ostensiblemente a la destrucción del sistema capitalista: la Confederación General del Trabajo y la Unión Sindical Italiana.

Nuestras mayores simpatías están, ciertamente, con la Unión Sindical, puesto que entre sus dirigentes hay gran número de compañeros nuestros y sus métodos de acción directa responden mejor a nuestra táctica.

Pero en la Confederación del Trabajo hay también muchos compañeros nuestros y las masas afiliadas a la Confederación—y esto es lo que más importa—son trabajadores auténticos animados en realidad por el mismo espíritu que anima las masas afiliadas a la Unión Sindical. Se necesita, sobre todo, que estas masas de una y otra organización se hermanen y luchen juntas.

Si los reglamentos de la Confedera-

Pídanos ejemplares.— Para el siguiente número: Continúa RELIGION

## TRIBUNA FEMINISTA

### PROCLAMA A LA MUJER PROLETARIA

Tomando en consideración las dificultades y la situación porque atraviesa la clase obrera, y con especialidad la mujer proletaria, me obliga a exigirles a todas mis hermanas de clase, a que de una vez por todas se decidan a depertar del letargo en que duermen, arrancándose la venda que cubre sus ojos, a fin de proder ver la verdad real y tangible de la vida diaria por la que tantos sacrificios y vejaciones pasan.

Compañeras, cuan triste y doloroso es ver que sois vilmente engañadas y explotadas por la partida de zánganos que sólo se concretan a vivir a costa de vuestro trabajo y de vuestra juventud.

Vosotras sufrís la pena negra cuando las señoras burguesas, las amas, os humillan y os insultan tildandoos de unas cualquiera, y hasta de unas prostitutas, sin comprender que son ellas la causa de vuestra ignorancia, de vuestra miseria, de vuestra desgracia, de vuestra deshonra y de vuestra perdición.

¡Pobres camaradas que no sacudís el yugo de la explotación inicua que pesa sobre vuestras espaldas, sino que por el contrario llegáis resignadas hasta besar la bota de quien vive de vuestra belleza y de vuestras energías!

Tened presente que sobre la tierra todo ser viviente tiene el mismo derecho y la misma facultad de gober-

ción son tales que impiden la sincera expresión de la voluntad de los asociados, se combate esos reglamentos y se busca de cambiarlos; si muchos de entre los dirigentes de la Confederación son, como a nosotros nos parece, colaboracionistas que se esfuerzan por extinguir todo deseo de revuelta y por sofocar todo movimiento, se combate contra estos dirigentes y se hacen todos los esfuerzos necesarios para que las masas no se dejen conducir como ovejas por los malos pastores.

Pero es menester que las masas permanezcan unidas y sería error fatal lección.

narse a sí mismos, y si las señoras comen bien, visten lujosamente, se llenan de alhajas y cargan su cuerpo de perfumes hermosos, es porque vosotras reconocéis en ellas autoridad y no hacéis nada para conquistar ese mismo derecho; que humildemente aceptáis las basofias y las piltrajas que a cambio de vuestros servicios os arrojan, creyendo que las soblidades que producís o ayudáis a que otros produzcan, deben ser sólo para los ricos holgazanes.

No, hermanas mías, no más resignaciones, os hago un llamamiento para que sin pérdida de tiempo, sin distinción, alguna de edad o nación, os unificéis entre sí y os procuréis ilustrar leyendo la literatura libertaria, para que así reconozcáis vuestros derechos, y ya capacitadas, podamos también ingresar nosotras al frente único, en los momentos de la acción revolucionaria, mundial, que ha de acabar con la explotación y con toda clase de dictaduras.

### Salud y Comunismo Libertario

MARIA L. DUARTE.

Camarada: Proponga a su colectivo periódico, o de Ud. 5 centavos mensualmente al que le reparte, para recibirlo cada semana.

queter disgregar una organización para reforzar otra. Es necesario impeler a las organizaciones penetrando en ellas y llevando hasta ellas nuestro espíritu.

Que lo recuerden los trabajadores; cuando los patronos los explotan no hacen cuestión de partidos y son todos iguales para hacerles pasar hambre, cuando los carabineros les abren el pecho con el plomo regio no les preguntan antes a cual partido pertenecen.

Que sirva estos por lo menos de

## ELEMENTOS DE ANARQUIA

### EL GOBIERNO ES LA ESCLAVITUD MAS TIRANICA Y DEGRADANTE

(Continúa).

Un amigo del pueblo ha descrito esta situación peor aún que Adams y tampoco la verdad de la pintura puede ser negada.

Tomás Paine dice:

"La vida del indio es un continuo día de fiesta comparada con la del pobre en Europa" y por otra parte es abyecta cuando se la compara con el rico. La civilización, por tanto, ó lo que por civilización se entiende comunmente, abre dos caminos: uno para hacer á cierta parte de la sociedad más y más opulenta; el otro para hacer á la otra más y más miserable, en tanto que su suerte hubiera sido muy distinta en un estado de sociedad natural... La parte más opulenta así como la más miserable de la raza humana, tiene su fundamento y desarrollo en los países llamados civilizados... Para comprender lo que la sociedad debiera ser, es necesario tener alguna idea del estado primitivo y natural del hombre, tal como el de los indios de Norte America. No hay nada en este estado que se parezca al espectáculo de la miseria humana que la pobreza y la necesidad ofrece á nuestra vista en todas las ciudades y calles de Europa. La miseria, por consiguiente, tiene su origen en lo que se llama vida civilizada. No existe en el estado natural." La Justicia Agraria por Paine. Estas dos citas comprenden las dos teorías opuestas respecto á la división de la humanidad en pobres y ricos, en trabajadores y burgueses. La vieja teoría sostiene que esta división es natural, mientras que de acuerdo con la teoría de los anarquistas y de muchos pensadores, son por naturaleza iguales, y en el estado natural ninguna clase ha conseguido hacer trabajar á todas las demás para otros. El pueblo es siempre pobre.

Si queréis buscar un pueblo rico y próspero en cualquier lugar del mundo civilizado, no vayáis á las casas de los obreros, no vayáis á buscarlo entre los jornaleros, entre los trabajadores manuales. No es en todos los

países del mundo tan clara la línea divisoria entre los pobres y los ricos, entre los legisladores, los banqueros y los que viven vida opulenta de un lado y los menesterosos de otro? ¿Y no es el pueblo que trabaja el que vive siempre en los barrios pobres? ¿No hay hasta una profunda diferencia en el estilo de las viviendas? ¿No es verdaderamente imposible confundir al director de un Banco con un sastré ó un albañil? ¿No ha tenido siempre pobreza un verdadero uniforme que la destingue y señala hasta el punto de que lo desiguen los burgueses despreciativamente con el nombre "traje de obrero"? Lo mismo ocurre con los agricultores. Así tenemos que el pueblo es una clase definida, completamente diferente de las otras dentro de la comunidad. ¿Y no es cierto que aquella clase no obtiene en recompensa de su trabajo más que una vida harto penosa mientras los ricos nadan en la abundancia, aun en los tiempos de hambre? ¿No es verdad que lo mismo el obrero industrial que el agrícola tienen por recompensa á su duro trabajo una existencia miserable? ¿No es verdad que viven generalmente peor que un esclavo? La estadística demuestra que los obreros viven menos que los confinados en las cárceles del Estado. ¿Por qué es esto? ¿Es el trabajo tan sólo el que hace estimable al obrero lo bastante para conservarle la vida mientras lo está haciendo? ¿No se enriquecen los patronos? ¿Y qué es lo que los enriquece sino lo que reciben sacado del trabajo realizado por los obreros? ¿Puede creerse que se hagan ricos de otro modo si no es de éste? Así ocurre al pueblo trabajador en todas partes; los que lo explotan engordan y enriquecen á su costa. Los propietarios de vías férreas, los dueños de fábricas y molinos, los especuladores de granos, los exportadores, los poseedores de buques, toda persona que sirve de intermediaria entre el agricultor y el obrero y el comprador todos viven bien y en la abundancia y la mayor parte se enriquecen con las ventas que hacen; sólo el labra-

Para los Grupos y Colectividades Obreras, a 50 cts. el ciento, libres de porte.

## LA POLITICA JUZGADA POR LOS POLITICOS

### PUBLICISTAS BURGUESES

**Borel, Pedro.**

En París hay dos cavernas, una de ladrones y otra de asesinos: la Bolsa y el Palacio de Justicia.

**Bourget, Pablo.**

En los países centralizados el poder que el gobierno del pueblo por el pueblo da a sus representantes es excesivo y demasiado absoluto; son capaces de penetrar muy profundamente en la vida individual y la historia pasada y contemporánea prueba que de hecho han penetrado siempre, por lo que las repúblicas así establecidas son cesarismos a largo o breve plazo, eso importa poco. La tiranía de un ministro de dos meses o la de un emperador que reina dieciocho años es siempre una tiranía.

**Bougé, C.**

Hervé continuará siendo mimado en el pequeño círculo anarquista, su verdadera patria. Pero no conseguirá atravesarse la multitud obrera. Es la impresión neta que saqué la otra noche de la conferencia. A decir verdad, otra impresión menos tranquilizadora se mezclaba a la anterior. Si esta multitud inmensa no vibraba gran cosa ante el antipatriotismo de Hervé, vibraba, al contrario, y con todo su corazón, ante el antiparlamentarismo. Dominaba en la sala una corriente tan fuerte en este sentido que al mismo Jaurés le costó grandes trabajos remontarla. Cuando Jaurés dijo: "si yo creyese que los diputados no pueden ser más que unos párasitos", un sí formidable le interrumpió elocuentemente.

Por que arranca al suelo sus productos permanece pobre y sólo obtiene por todo su trabajo una existencia desastrosa, miserable, desesperada! Aquellos pueden fijar el precio de su recompensa, pero los trabajadores industriales o agrícolas, se lo encuentran fijado por los otros y tienen que tomarlo como se lo dan o no tomar nada. Ellos no pueden contratar; se encuentran hechos los contratos para aceptarlo o no, pero sin que se les permita discutirlos o modificarlos.

Cuando los empleados de ferrocarriles ó los mineros u otros cualesquiera demandan aumento de jornal y se declaran en huelga, son acusados de querer arruinar a los burgueses, como si los jornales de los obreros nada importaran. Con los jornales o precio de los productos agrícolas ocurre otro tanto. Si no pueden vivir con los que se les dan, peor para ellos. Tienen que aceptar lo que se les ofrece ó morir de hambre! Este es el verdadero sentido en que los obreros industriales y los agricultores pueden gozar del derecho de "libra contratación".

No es eso todo. El obrero tiene que

trabajar por fuerza y el labrador vender sus productos en tales condiciones. No pueden escoger. O aquello ó la miseria. El obrero puede vivir mediante un solo recurso, adquiriendo dinero con que comprar lo que necesita; y no tiene otro camino para adquirir dinero que vender su trabajo al burgués. El agricultor no produce todo lo que necesita; tiene que comprar mucho de lo que come, las ropas para su familia y mil cosas más. Pero no sólo está lejos de poder cubrir sus necesidades con lo que produce su pedazo de tierra, sino que también necesita dinero para pagar los impuestos sobre la tierra y además sobre los productos que use en su trabajo.

**G. C. Clemens.**

**Compañero: ¿Desea Ud. pertenecer a nuestro grupo? Propague nuestro periódico donde quiera que se encuentre, y difunda con entereza los principios que nos norman en la lucha emprendida.**

TRAJE DE ESTE NÚMERO  
24.000 EJEMPLARES

Después de leerlo, no lo destruya, coleccionelo o páselo a otro Compañero.